



SALIDA

20/07/2020

Nº 3348

Todas las Comunidades.

Nuestra hermana Felipa Moreno García de la comunidad Mayores de Fuencarral murió en la paz del Señor, el 20 de julio de 2020 a los 95 años y 62 de vida religiosa.

Lo que comunicamos para que, en comunión fraterna, le sean aplicados los sufragios establecidos (q.e.p.d.)

Madrid 21 de julio de 2020



Nuestra hermana Felipa nació en Gilbuena, provincia de Ávila (España), Desde muy joven sintió la llamada al seguimiento de Jesús, pero tuvo que ir posponiendo su ingreso al postulante porque debía cuidar de la familia. La Casa Madre fue el lugar en el que inició el noviciado en 1956, donde hizo la primera profesión y los votos perpetuos.

Su primer destino fue al Seminario de Toledo, un año después pasó a la Casa de los Menesianos en Portugalete, posteriormente formó parte de la Comunidad de hermanas de El Pardo, en Madrid cuyo colegio estaba regido por los hermanos Capuchinos, en los tres destinos mostró siempre una entrega generosa, y como

las demás hermanas dispuesta a hacer todo lo necesario en el servicio que necesitaran tanto seminaristas como hermanos y alumnos-internos, según el lugar.

Muchas hemos comprobado su dedicación en la casa de ejercicios de Miraflores de la Sierra, durante bastantes años; ya jubilada llegó a Fuencarral, después a Monte Igueldo; cuando esta casa pasó a ser noviciado, fue destinada a la comunidad vecina de Francisco Laguna y en 2017, el destino fue la casa de Fuencarral, donde ayer ha fallecido.

Hermana de carácter fuerte, amante de la Congregación, de la M. Fundadora, muy trabajadora, puntual en los actos comunitarios, independiente, siempre decía que lo que ella pudiera hacer no tenía que hacérselo nadie. Ya aquí y también en Fuencarral más de una vez la oí decir: “con los años que tengo, yo me levanto con todas, rezo con todas, me valgo para mis cosas....” pero últimamente necesitaba ayuda para desplazarse y para mucho más, muy amante de su familia e interesada por todas las cosas que sucedían en ella.

Son muchos los hermanos capuchinos que han pasado por El Pardo mientras ella estuvo destinada y tienen un gran recuerdo de su disponibilidad, de su misión en la Comunidad de hermanas, de la que fue Superiora local.

Sus ganas de vivir y su salud se han ido deteriorando, pero hacía “vida normal” hasta ayer mismo, se levantó, estuvo con todas en la sala. Aquí empezó a sentirse peor y casi sin esperarlo en poco tiempo pasó a la Casa y Destino definitivo: El encuentro con el Padre.

Que Dios, en su gran misericordia perdone sus debilidades y la acoja con todo lo bueno que ha realizado en su nombre para el bien de los hermanos.

Descanse en paz.